

El escritor Joan Fuster explica la decadencia de la literatura catalana en su primera clase universitaria

El autor 'debuta' como profesor no numerario en la facultad de Filología de Valencia

MANUEL MUÑOZ, Valencia
El escritor Joan Fuster dio el miércoles, a las 19.30 de la tarde, su primera clase como profesor no numerario en la facultad de Filología de la universidad de Valencia. Unos 150 alumnos siguieron con atención la exposición de Fuster, que versó sobre el período de la literatura catalana conocido como *la decadencia*, que se extiende desde principios del si-

glo XVI hasta finales del XIX, con la aparición de la *Renaixença*, y se caracteriza por un marcado abandono de la lengua catalana en la literatura. Entre los alumnos hubo algunos muy especiales, como el escultor Andreu Alfaro, el escritor Vicent Ventura y varios profesores del departamento de Filología Valenciana de la universidad que se sentaron en los pupitres.

obedece "a una moda, una actitud *snob* de exhibición del dominio de otras lenguas, de la misma forma que algunos llegan a escribir poemas en italiano". Esta moda estaba impulsada por los medios político-culturales más importantes del momento, las Cortes. Decisiva importancia tuvieron las de los Trastámara y la de la reina Germana de Foix, que se convirtieron en "plataformas de estímulo del cultivo del castellano".

La presencia de los periodistas, los fotógrafos y las cámaras de televisión contribuyeron a que la clase estuviese aún más alejada de lo que es una sesión académica habitual y a un cierto nerviosismo que evidenció Fuster al principio de su exposición. Comenzó pidiendo perdón por su falta de práctica como profesor, pues era la primera vez en su vida que daba clase en una universidad, y atribuyó a su inexperiencia el haber tenido que utilizar algunos minutos más de la hora de clase.

Pese a que las clases que ha comenzado a dar Fuster están dirigidas a los alumnos de doctorado y a los de quinto curso de Filología, también acudieron alumnos de otros cursos al aula 4 de la facultad, donde se desarrolló.

El escritor cuestionó al principio de su intervención el propio concepto de *decadencia* como

única etiqueta para una época histórica tan larga, y puso el acento en el hecho de que el catalán como lengua literaria en el País Valenciano fue siendo considerada progresivamente como superflua, ante el cultivo cada vez mayor del castellano.

No hubo nacionalismo en la Guerra de Sucesión

Todo ello hace que la disminución del cultivo literario del catalán y la penetración fuerte del castellano, que se puede advertir a través de las cifras de edición de libros y del éxito que tenían en Valencia las representaciones teatrales en castellano, hayan llegado a ser una importante realidad mucho antes de que en 1707 la lengua autóctona deje de ser oficial.

A propósito de este hecho, el escritor Joan Fuster señaló que en la Guerra de Sucesión, que

acabó con la pérdida de los fueros valencianos tras la victoria de Felipe V, "no hay un enfrentamiento entre nacionalistas y castellanistas. Esa es una interpretación romántica. Tanto *maulets* como *botiflers* estaban igualmente castellanizados y no se puede decir que realmente hubiese en los primeros una defensa de la lengua".

El escritor precisó que si bien se suele señalar la muerte del poeta Roís de Corella como momento inicial de *la decadencia*, hay ya entonces importantes precedentes. "Los primeros en usar el castellano son básicamente los poetas de la mitad del siglo XV, contemporáneos precisamente del momento en que Marc abandona el provenzal, ese peculiar provenzal que habían utilizado los poetas catalanes".

El primero en utilizar el castellano "no es un valenciano, sino un catalán, Pere Torrella". Y ello

Joan Fuster elogió la investigación realizada por Philippe Berger sobre la producción editorial en Valencia desde 1474, en que se establece la primera imprenta, hasta 1574, muy reveladora sobre la creciente tendencia al abandono del catalán. Desde 1474 hasta 1506 se publican 43 obras en catalán y tres en castellano. De 1510 a 1524 hay ya 21 en catalán y 36 en castellano. Hasta 1541 aparecen sólo 11 obras en catalán frente a 37 en castellano y, finalmente, de 1542 a 1564 hay otras 11 en catalán y 21 en castellano. "Hay en esa etapa", señaló el escritor Joan Fuster en su primera clase universitaria, "un descenso clarísimo del catalán, que es mayor posteriormente".